

DIOS Y LAS PREGUNTAS DE SENTIDO EN EL HOMBRE POST-MODERNO

Así como el hombre primitivo se dejó interrogar por el Trascendente con preguntas de sentido mucho más apremiantes como: ¿porque cae agua de allá arriba?, ¿por qué ese farol tan grande que alumbra todo y se apaga en la noche?, ¿por qué crecen las plantas?, ¿las personas por que son distintas a los animales?, ¿por qué nacen los niños?, ¿Por qué la gente de un momento a otro ya no vuelve hablar, ni a caminar, ni a ver, ni a escuchar? Y otras.

Así el hombre post-moderno continúa dejándose interrogar por El, pero en una forma más consciente, razonada y hasta tecnificada, pero siempre con el tormento de saber algo más sobre su propia vida. Esto demuestra que el hombre tiene sed de conocer el infinito, quiere a través de su razonamiento llegar a la fuente que origina la vida, desea con sus hechos y su vida encontrar la plenitud de la vida, busca con gran impulso el amor, lo desea, lo necesita, estas son dimensiones inseparables de su ser.

Continuamente en el fondo de su ser se pregunta: ¿Qué es la vida? , ¿Como vivir?, ¿qué es la muerte?, ¿para que tenemos que morir? Y muchos responden: la vida es un milagro organizado y calculado fríamente por ese Alguien a quien sentimos vivamente dentro y comúnmente Llamamos Dios, este vocablo encierra todos los poderes, los misterios y todos los valores en una forma sublime.

Sin embargo, las atormentadas preguntas de sentido de vida del hombre post- moderno siguen latentes aún hoy con mayor fuerza porque la humanidad se dio cuenta de que ya no es válido el proyecto de las grandes utopías sociales, políticas, económicas, industriales, tampoco es válida la sola razón, ni la exaltación de valores sin hacer experiencia de ellos; éstos eran considerados

puntos fuertes para alcanzar la felicidad de todos.



Las personas se están dando cuenta que esto no llena la vida de significado, deja un vacío, hastió y desencanto; es entonces cuando vuelven al omnipotente y se hacen mas apremiantes las respuestas a los interrogantes de sentido. Nada de esto es valido para solucionar los problemas internos del hombre actual.

Pero el hombre tiene la capacidad de trascender toda la realidad, esta trascendencia impulsa a un nuevo nivel de vida, aun nuevo conocimiento de infinito, se quiere llegar a la fuente de la vida, esta es la sed de todo hombre.

Estas respuestas de sentido de vida han Llevado también al hombre a crear algunas ciencias que puedan asegurar la inmortalidad como sucede con la medicina, pero la pregunta viene de inmediato; ¿la medicina podrá encontrar la receta para la inmortalidad? ¿Que sería del hombre si no tuviera su fin? ¿Se renovaría la vida? Pero el tipo de inmortalidad a la que aspira el hombre es a una vida sin fin en el gozo pleno. En este punto interviene Jesucristo diciendo: “Yo soy la Resurrección y la vida”, el que cree en mí aunque muera vivirá y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás” (Jn.11,25-26) (para los que no son católicos

que creen en Jesucristo).

Así se entra en comunión con el amor infinito que es la fuente y el origen de la vida, esto quiere decir entrar en contacto con un más allá de la vida biológica. Para los católicos la Eucaristía es el contacto con el cuerpo mismo del Resucitado, se entra a otro espacio que no tiene espacio, animado por una vida inmortal, esto es entrar en el espacio de la fuente de la vida.

"Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia" (Jn. 10,10). La vida en abundancia no es tener todo, consumir todo, poder hacer todo lo que se desee, si fuera así atraeríamos más rápido la muerte porque el cuerpo no resistiría al todo de las cosas. Tener vida en abundancia es ser portadores de vida para los otros.

ACTIVIDAD

1 consultar que opinan sobre Dios y las preguntas de sentido en el hombre los siguientes filósofos.

- a. Soren Kierkegaard
- b. Blaise Pascal
- c. Immanuel Kant

